



— PUENTE — POLÍTICO



#OPINIÓN

TIEMPO DE MUJERES EN LA ASF

La decisión que se tome no solo definirá al próximo auditor, sino el mensaje que el poder quiera enviar sobre la rendición de cuentas en esta nueva etapa

El relevo en la Auditoría Superior de la Federación (ASF) dejó de ser un trámite administrativo para convertirse en uno de los movimientos políticos más reveladores del momento que vive el país.

A meses de que concluya el periodo de **David Colmenares**, el debate ya no se limita a evaluar su gestión, sino a definir qué tipo de fiscalización quiere el poder político, una que acompañe, o una que incomode. La decisión, lejos de ser técnica, se ha transformado en una señal de rumbo sobre la autonomía real de los órganos de control.

La disputa interna es clara. De un lado, **Alfonso Ramírez Cuéllar** ha empujado la idea de cerrar ciclos y replantear el modelo de fiscalización, bajo el argumento de que la permanencia prolongada debilita la independencia institucional y normaliza inercias que terminan por diluir la rendición de cuentas.

Del otro, el grupo cercano a **Ricardo Monreal** apuesta por la continuidad como fórmula de estabilidad, defendiendo la reelección de **Colmenares** como una salida pragmática que evita tensiones en el Congreso.

El contexto político ha abierto una ventana distinta

Dentro de la propia ASF y un discurso centrado en modernizar la fiscalización mediante herramientas digitales. También aparece **Gonzalo Lozano**, un perfil crítico del desempeño actual y con experiencia en temas de control y rendición de cuentas. Ambos representan alternativas con vínculos claros a las dinámicas tradicionales del aparato institucional.

Sin embargo, el contexto político ha abierto una ventana distinta, pues la presidenta **Claudia Sheinbaum** ha puesto el acento en el fortalecimiento del liderazgo de la mujer dentro del Estado, por lo que el relevo en la ASF aparece como una oportunidad para un perfil femenino.

En ese escenario, el nombre de **Guadalupe Aurora Lol-Be Peraza González** comienza a tomar fuerza como una opción distinta. Economista, con sólida formación en auditoría y experiencia en fiscalización, **Lol-Be Peraza** combina preparación técnica, trayectoria académica y distancia de los acuerdos cupulares, lo que la convierte en un posible "caballo negro" en esta disputa.

Más allá de los nombres, el fondo del debate es si la ASF está en una encrucijada de seguir siendo un órgano que opera con cautela política o transformarse en un verdadero contrapeso institucional.

La decisión que se tome no solo definirá al próximo auditor, sino el mensaje que el poder quiera enviar sobre la rendición de cuentas en esta nueva etapa. Porque, al final, la fiscalización no se mide por discursos, sino por a quién se está dispuesto a incomodar.

LAU.PUENTEE@GMAIL.COM / @LAURAPUENTEE